

Jooss crea en Chile un nuevo ballet, sobre música de Haendel

por GÜNTER BOEHM.

Kurt Jooss, el creador de la danza más significativo de este tiempo, que se encuentra desde hace unos meses entre nosotros, presentando sus obras con el Ballet del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile, nos ha hecho un gran honor: reanudar aquí, después de los años en que ha estado en Londres dedicado especialmente a formar nuevos bailarines, su creación coreográfica. Llegado a Chile a comienzos de Mayo último, a la semana siguiente empezó a componer, estimulado por este mundo recién nacido para él, su nuevo ballet. Hoy, apenas a cuatro meses de iniciada, la obra ha quedado terminada. "Pro Arte" se propone dar aquí la primicia para Chile y el mundo, sobre la obra que Jooss estrenará entre nosotros, para presentarla después en Europa con todos los honores que su creación merece.

Como toda primicia, concertamos la entrevista con Jooss, de manera de conseguir su exclusividad. En ese ambiente de vasta confianza que este gran artista sabe conceder, empezamos a conversar:

—Hace varios años —nos dice—, encontráramos en Alemania, me tocó colaborar en unos Festivales Haendel organizados en Goettingen, Muenster y Westphalen. Se cantaron los Oratorios, todavía tan poco conocidos, más que nada por su difícil realización. Haendel, que no tuvo éxito como compositor de óperas, se refugió en el Oratorio, al cual dió todo el contenido de óperas estilizadas. Fué esta una de sus experiencias más interesantes en Inglaterra. Pues bien, ya entonces, al advertir más de cerca todo el contenido dramático de esta producción de Haendel, fué que pensé realizar alguna vez, sobre esta música, formas coreográficas. Pasó el tiempo, y encontrándome en Inglaterra, fuí invitado como experto para dirigir varios Oratorios de Haendel en el Guildhall de Cambridge. Por supuesto me correspondió "montar" los Oratorios, es decir, disponer el escenario, ubicación de coros, orquesta y solistas, de modo de dar a la forma Oratorio, el contenido original. Todavía nada realicé en definitiva hacia la danza. En Febrero último, poco antes de venirme a Chile, presentamos allí el último de éstos, el Oratorio "Salomón".

TITULO PROVISORIO: "JUVENTUD"

Más adelante, el maestro nos da algunos detalles sobre el mayor aprovechamiento dramático del Oratorio en la forma concebida por él en Inglaterra, respecto de la versión operística. Pero deseamos saber el por qué de que Jooss decidiera realizar en Chile aquella idea que naciera en él hace años, en Alemania, cuando los Festivales Haendel, de

crear una obra coreográfica sobre Oratorios del maestro alemán. Nos dice:

—Yo vine a Chile, únicamente para presentar con el conjunto de ustedes mis ballets estrenados en Europa y que se conocieron aquí con mi grupo, en 1940. Apenas llegué a nuestro país advertí un espíritu nuevo, que me interesó de una manera especial. Nuestro Ballet del Instituto que formó Uthoff, después de dejar los Ballets Jooss, era un conjunto que tal vez yo no esperaba encontrar aquí. El entusiasmo, la vitalidad de este grupo, el interés que estos muchachos demostraban por asimilar el nuevo estilo, me impresionó profundamente. El Ballet chileno, si bien trabajaba sobre nuestra modalidad, tenía como algo propio y que le era inherente, un vigor, un espíritu de hacer, que me decidió a proyectar con él, mi nuevo ballet. Y entonces olvidé ya que venía sólo a presentar con este grupo mis anteriores obras.

—¿Ha puesto ya título a su nuevo ballet?, preguntamos al maestro

—Provisoriamente, y en razón de la idea ya expuesta, que fué la que me decidí a crear íntegramente la obra en Chile, yo la he titulado "Juventud". No sé si ese título sea el definitivo.

—¿Mantiene usted las formas dramáticas de su producción anterior en este nuevo ballet?

—En general, no. La música de Haendel —he tomado para este ballet la del Oratorio "Salomón"—, me ha permitido trabajar en un vasto campo. El tema está elegido de tal manera, que el coreógrafo tiene la más amplia libertad para crear. Así, la parte puramente dramática, esto es, el asunto, es secundario. A la inversa de "La mesa verde", por ejemplo, en donde el libreto obliga a la música. Lo que se llama el argumento, queda en segundo plano ante la importancia de la expresión coreográfica. Se trata de ideas que encarnan a la juventud; su vitalidad, su sentido del amor. En el tiempo, se ubica la obra en la época clásica, si bien su espíritu es universal, y sin edad histórica. Son cuatro sus personajes principales: un joven jefe o el héroe, su camarada, una muchacha enamorada de este último, a quien el héroe ama sin ser correspondido. Es decir, otra vez el triángulo inevitable. El cuarto personaje es otra muchacha que ama al héroe, y a la cual éste llega a desear, viendo en ella el reflejo de la amada que no le corresponde. Los conflictos y problemas derivados de esta situación dramática, se resuelven por el triunfo del héroe sobre las pasiones. La vitalidad y la juventud vencen. El héroe queda solo. Su compañera será ahora la Vida.

REALIZACION

—En la primera parte de la obra —continúa Jooss—, vemos grupos de danzantes; en la segunda aparecen los solistas, es decir, los personajes ya nombrados, para los cuales la coreografía se resuelve mediante dos dúos y un trío. Este último es, en realidad, un dúo y un solo simultáneos. Finaliza el ballet con los grupos y los solistas, de acuerdo al desarrollo dramático previsto.

En cuanto a la realización misma de la nueva obra, Jooss nos explica:

—La he concebido dentro del clasicismo griego, según lo reflejan los pintores del Renacimiento, como Botticelli, por ejemplo. He partido de esta forma, considerando que el clasicismo griego no puede tomarse en este caso en su verdadera fuente, ya que el legado plástico y musical de la Antigua Grecia sólo es posible de apreciarlo a través de obras que poco nos dicen sobre el ritmo y la música de aquella edad. El ritmo que hay en el verso griego es un ritmo de lenguaje, que no permite su aplicación exacta a la música y a la danza. De ahí que para nosotros contemporáneos, resulta más aplicable aquel clasicismo según lo vió el Renacimiento. Dentro de esta orientación diseñaré, seguramente, vestuario y escenografía, pero definitivamente aún no lo he decidido.

En lo que se refiere a la música del Oratorio "Salomón" de Haendel, que llevaré "Juventud", nos dice el maestro:

—Del Oratorio hemos tomado principalmente las partes de coros y algunas Arias. He encargado al joven compositor chileno Juan Orrego Salas la orquestación de esta música. En la partitura se mantendrá la música original, sin modernización alguna, ya que las partes vocales sirven casi siempre para ser instrumentadas. Si en la orquestación se han cambiado algunos instrumentos originales por otros más modernos, esto se ha hecho a fin de darle a la música el rol que le corresponde en la obra. Así, por ejemplo, hemos reemplazado el clavecín por un arpa, ya que la opacidad del clavecín no se presta para la vitalidad que se precisa expresar.

He aquí, manifestadas en una brevísimas síntesis, las palabras de Kurt Jooss, a propósito de su nuevo ballet que conocerá el mundo, y que los chilenos tendremos el privilegio de ver estrenado en Santiago por un conjunto chileno, a quien Jooss estima digno de ser el primero en darlo a conocer.

G. B.

ORIGEN Y EVOLUCION...

(DE LA PAG. 4)

facción de sus deseos a un plano ideal, a un mundo de ensueño; ambos, con el objeto de crear las condiciones necesarias para la realización de sus sueños, recurren a estimulantes, tales como ayunos y vigillas en el caso de los místicos, y opio u otros narcóticos en el caso de los exoticistas. Muchos de los más grandes poetas románticos fueron exoticistas. Coleridge, era adicto al opio, Baudelaire a la marihuana y Poe terminó alcohólico.

Poe fué un exoticista que se nutrió en las novelas de misterio y terror. Sus novelas policíacas no son otra cosa que novelas de terror, en las cuales ha introducido un elemento nuevo, el de la solución de los misterios por métodos lógicos. Los dos más grandes detectives aficionados de esta literatura (Dupin, de Poe y Sherlock Holmes, de Doyle), fueron "exoticistas": Dupin, cocainómano; Holmes, morfínmano. Ambos recurrían a estos estimulantes con el objeto de despejar sus mentes, para poder analizar los problemas con lucidez. Nosotros, los lectores de este tipo de novela, somos, en mínimo grado, "exoticistas". Nos produce placer estimular artificialmente nuestro sistema nervioso. Buscamos ese "agradable espanto" que nos induce "sensaciones". Leer una novela "policíaca" es aún más excitante que visitar "La casa de los horrores" de un "Coney Island". Además, posee el "charm" de un "puzzle"; excita levemente la función intelectual.

Con los años, la novela policíaca ha ido perdiendo su carácter terrorífico, ha ido adquiriendo mayor importancia la inducción pura. Las mejores novelas detectivescas de hoy, como las de Austin Freeman y Nicholas Blake (que es, en realidad, el distinguido poeta inglés C. Day Lewis), tienden a presentarle al lector todos los hechos para que así se encuentre en igualdad de condiciones con el detective y resuelva con él el misterio. Poe demostró que esto era posible en su "Caso de Marie Roget". Esta historia consiste de una serie de recortes de periódicos que Dupin interpreta. Los recortes son verídicos y corresponden a un crimen cometido en Nueva York y que Poe comentó para un diario. Este diario no se atrevió a publicar las conclusiones de Poe (Dupin en esta ocasión), pero ellas se demostraron absolutamente acertadas cuando confesó uno de los individuos comprometidos en el crimen.

En general podemos decir que la "Novela Policíaca" es la gema neta neta y continuadora de todas las "Novelas Populares": de los "Romances" antiguos y las novelas de "Capa y Espada". Como ellas, tiene un héroe que desembrolla entuertos. Estas novelas fueron seguidas por las de "bandidos benéficos", como "Dick Turpin" y "Robin Hood". El detective de hoy, como aquellos generosos bandoleros, protege a los inocentes y a los débiles, sólo que está de parte de la justicia, hecho muy interesante, puesto que apunta hacia un progreso en la equanimidad jurídica de la organización social posterior a la revolución francesa. Sobre su parentesco con la novela de "terror" y de "misterio", no es posible ya agregar más; la mencionamos sólo para hacer énfasis en la continuidad de una tradición.

Habíamos dicho que en los últimos años la novela policíaca ha sufrido modificaciones, notándose en ella una tendencia a tratar al lector en igualdad de condiciones con el detective, y a eliminar los elementos terroríficos. También se nota cierta inclinación al estudio psicológico del criminal; o sea, la influencia de Freud y Jung, tan notoria en la novela culta del período entre ambas guerras, ha comenzado a afectar a la novela popular. La tendencia a acentuar el carácter científico de esta novela, principia a restarle "arte", y las exigencias del mercado comercial le están obligando a seguir líneas muy rígidas, las está transformando en una serie de fórmulas hechas. Pero todavía quedan escritores inteligentes y muchas veces con sensibilidad, que cultivan este género, de modo que no podemos decir que ha perdido su vitalidad. Los otros géneros populares, como las novelas de cowboy (Zane Grey), las novelas de amor (Delly) y de "aventuras" (Salgari y Ridder Haggard), nunca han gozado de un público tan amplio, pero el "best seller" norteamericano, un tipo de novela pseudo-literaria, está ganando terreno. Sin embargo, este tipo no posee un estilo propio (puede ser histórica, sentimental-amorosa y aún pseudo-terrorífica), de modo que no podemos predecir en qué va a cristalizar. Mientras tanto, el público sigue exigiendo "emociones" y más "emociones", records de velocidad, Hot Jazz, etc., — aunque no al extremo de la pícara época del año veinte — y mientras persista cierto "histerismo nervioso" en el ambiente urbano, la novela policíaca tendrá mercado.

J. E. G.

"Juventud"
(Ballet en tres cuadros)
basado en
"Salomón" de Haendel.

Coreografía: Kurt Jooss. Adaptación y Partitura: Juan Orrego Salas, 1948.

Primer Cuadro

Spiritoso (♩ 120)

3 Imp.

4 Spirososo (♩ 120)

La orquestación de la obra de Haendel, según Juan Orrego

A propósito de la orquestación del "Salomón", de Haendel, que le ha encargado Jooss, nos expresó Juan Orrego Salas:

—Es natural que ante la tarea de adaptación sinfónica de una obra escrita originalmente para voces y orquesta, haya sentido en un comienzo una cierta resistencia. Más aún, me preocupaba el hecho de que trozos del "Salomón" de Haendel, hubieran de servir como música acompañante de un ballet, idea que al autor nunca se le debe haber pasado por la mente. Sin embargo, dos razones fundamentales me impulsaron a aceptar: primero, el colaborar como compositor a la realización de la magnífica coreografía concebida por Kurt Jooss, y luego, el entusiasmo que me produjo la música misma, tal vez una de las más expresivas y fuertes que Haendel haya escrito. Para ello era necesario cambiar en general el conjunto orquestal escogido por el autor para la partitura original de su oratorio. Creí necesario antes que nada, reemplazar en alguna forma las tres trompetas agudas incluidas por Haendel, instrumentos que hoy día son casi imposibles de obtener. Proyecté una nomenclatura instrumental que estuviera de acuerdo con la época barroca; por lo tanto, omití el empleo de clarinetes y trombones. Sin embargo, usaremos el arpa, instrumento que ocasionalmente Haendel incluyó en sus partituras, y reemplacé las trompetas mencionadas por tres cornos en Fa y una trompeta en Do. Vale decir que el empleo de los cornos a tres lo hizo Haendel en su Water Music Suite. Flautas, oboes y fagotes en pares, timbales y cuerdas completaron esta nueva versión. Suprimí también el bajo cifrado de clavecín, repartiendo la base armónica dentro del conjunto. Los recitativos, ariosos y arias, los he tratado, en general, empleando un instrumento concertante que lleve la línea vocal; los dobles coros han sido enfocados en forma de valorizar claramente el diálogo entre ambas masas vocales, valiéndome de timbres contrastantes (maderas y cuerdas, bronce y maderas, cuerdas y bronce o combinaciones parciales de estos grupos). He respetado al máximo la intención estética del autor. 1948

unión de los diferentes trozos entre sí, en que ha sido necesario el empleo de pequeños interludios, los que siempre he procurado basar en elementos temáticos de la obra".



NUEVO ENCANTO...

NUEVA BELLEZA...

NUEVO GLAMOR...

Serán Suyos...
Completamente Suyos...

con MAQUILLAJE "PAN-CAKE"